

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

De regreso de las trincheras

Arastrado por su espíritu aventurero y por unos camaradas impu-

Estuvo en Mons, en Charleroi, en el Marne, más tarde, y, por fin, en Iprés. Le respetaron las balas,

Una larga marcha le produjo las timaduras en un pie, que se agravaron por falta de cuidados;

Le dieron un papel en el que se reconocen y acreditan los servicios que ha prestado a la causa de Francia;

Con este hombre he hablado largamente de la guerra y me contó algunas cosas de interés;

Pero la nota culminante de los relatos de la trágica odisea del voluntario, es el horror invencible a las trincheras.

El no poder dormir ni descansar un momento; el barro, el agua la falta de medidas de higiene,

—Pero esto sucederá también en el campo alemán?—pregunté.

Y constaba que había visto también trincheras alemanas construidas bajo el mismo apremio que las francesas,

Infinitamente más espaciosas y ventiladas, con el suelo y las paredes de cemento,

Los franceses no se preocupan de tales minucias, que a estas horas han privado a Francia de muchos millares de vidas,

Es el triunfo del método, de la organización y de las facultades cerebrales sobre los impulsos irracionales.

Cirici Ventalló Madrid, Julio de 1915.

Notas Bibliográficas

1. Civilización moderna o liberal y civilización cristiana. Vol. I. Civilización moderna.

Es el autor de tan sólida y concienzuda producción el P. Fr. Marcilio Ganuza, agustino recoleto,

Muéstrase el P. Ganuza discípulo aprovechadísimo del eminente apologeta alemán P. Vells,

su espíritu. La labor apologetica del docto agustino—tengo para mí—que ha de ser fructuosa,

Se propone el autor dilucidar las siguientes cuestiones: 1.ª La doctrina católica sirve o no para hacer que prospere y adelante y florezca la sociedad?

Por la manera sólida e irrefutable con que el autor ha dado cumplida cima al desenvolvimiento de las materias que comprende el volumen primero,

II. Levantate y anda. Barcelona, Luis Gil, editor, 1915.

He aquí una obra notabilísima, de las mejores educativas que se han escrito en España durante el presente siglo.

Este libro me parece muy oportuno en un estudio detallado de la maquinaria del alma, de sus piezas y de su funcionamiento;

Dióscoro quiere que este libro produzca fruto colmado en nuestra vida física, intelectual, moral y social.

gógico admirable. Las múltiples cuestiones que abarca, se ofrecen tratadas con gran pulso y maestría;

IV. Puericultura e Higiene de la primera infancia. Barcelona, Luis Gil, editor, 1915.

Varios son los libros que conozco acerca de tan vital asunto, pero el que tengo el gusto de anunciar,

Los consejos y sentencias que esmalta esta obra, son fruto de larga y aprovechada experiencia y de estudios bien digeridos y asimilados.

He aquí un libro altamente provechoso e instructivo para la dirección de la inteligencia. Es una magistral condensación del objeto sobre que versa, un Criterio de Balmes en pequeño,

Muy discretas observaciones sobre el arte de leer, el arte de hablar y el arte de escribir avaloran esta segunda edición, que seguramente cautivará la atención de innumerables lectores.

J. I. V.

con los méritos de Jesús, que dedicó su palabra, al amor y a la paz universal, y por ella murió en la Cruz, y aun en la Cruz sublimó la caridad de sus doctrinas,

A estar hoy en la tierra el Apóstol de Judea, nadie osara pensar en que otro alguno pudiese merecer el galardón del sentimiento mayor del corazón del bueno. Mas en la tierra está su representante, su sucesor, el jefe visible de aquella Iglesia que el Maestro fundó y asentó sobre Pedro,

Benedicto XV, jefe de la Religión que tiene por uno de sus más sublimos y consoladores principios el ejercicio de la caridad, llevada al heroísmo de la abnegación;

Mil párcemes y felicitaciones al Parlamento sueco, por esa, honorífica justicia que ha hecho, decidiendo al Augusto Príncipe de la Iglesia Católica, el más grande Apóstol de la paz en nuestros días;

J. V. D.

Estudio crítico de las relaciones diplomáticas entre Alemania y los Estados Unidos

Con la última Nota de los americanos, las relaciones diplomáticas entran en un período grave.

Antes hubo otra Nota de Alemania preguntando por qué se permitía en los Estados Unidos la venta de armas y municiones a los aliados,

A poco que se medite, y por simple sentido común, se deduce que darles armas y municiones a dos que están riñendo, va contra las leyes de la humanidad.

Doctor Romero MÉDICO-OCULISTA

Clínica con todos los adelantos modernos, Electricidad en todas sus formas corrientes de Vatteville, Galvánica, Electrólisis, Farádicas, Sinusoidal, Electrocauterio, Endoscopia, Masaje para múltiples enfermedades de los ojos que abrevian el tratamiento y ayudan a la curación.

HORAS DE CONSULTA de 11 a 1 y de 3 a 5—FESTIVOS de 10 a 1 Calle de San Felio, (antes Carasas) 13-1.

JAIME MUNAR POU Médico especialista en las enfermedades de la garganta nariz y oído GIRUGIA GENERAL

Nota de Sobresaliente en todas las asignaturas de la Carrera y en el grado de Licenciatura; preparado anatómico pensionado por oposición, exmédico interno de los dispensarios y clínicas de Otorrino laringología y Cirugía general de los Hospitales Clínico y de la Santa Cruz de Barcelona.

Ex-médico Ayudante del Doctor Botey Consultorio y Clínica; calle de las Mifiones, 11, principal. Horas de consulta: de 10 a 1.

ron las armas y municiones contrabando de guerra. Y los gobiernos amigos, como son los de los países neutrales, prohíben que sus súbditos cometiesen actos que pudiesen ser hostiles contra alguno de los beligerantes.

Por entre las flores retóricas y las afirmaciones de que tan sólo sentimientos humanitarios los animan, se descubren el encanto de los alemanes porque facilitan armas los Estados Unidos a los aliados,

Señalando ahora el Derecho Internacional no habla del bloqueo por submarinos, porque estos no existían. Su eficacia data de esta guerra, y hay que modificar las reglas antiguas para adoptarlas a este nuevo elemento de combate.

Hasta ahora, el Derecho Internacional no habla del bloqueo por submarinos, porque estos no existían. Su eficacia data de esta guerra, y hay que modificar las reglas antiguas para adoptarlas a este nuevo elemento de combate.

Sebastián Mantilla Irarera, Teniente Coronel de Estado Mayor, Crítico militar de "Prensa Asociada". Iseña Marítima Compañía Mallorquina de vapores Aviso importante Queda establecido por esta Compañía un servicio de PAQUETES DE URGENCIA A DOMICILIO entre PALMA BARCELONA y vice versa.

Los últimos días de Pompeya

Continuación

¡Avisarme! ¡Conque no ha mentido mi sueño! ¿De qué peligro?

—Óyeme. Va a caer una desgracia sobre esta desatinada ciudad. Huye mientras es tiempo. Ya sabes habito en la montaña, en cuyas entrañas asegura una antigua tradición que arden todavía los fuegos del flegontote; en mi caverna hay un profundo abismo, en el que hace tiempo había yo descubierto un arroyo rojo y sombrío que corría lentamente; por la noche oía ruidos terribles que silbaban y mugían en las tinieblas.

sobre los campos de la muerte, y los ríos del infierno que no conocen el sueño. Date por avisado y huye.

—Hechicera, te agradezco el interés que muestras por un hombre que no es ingrato. En esa mesa hay una copa de oro; tómala, es tuya. No creía que alguien más que los sacerdotes de Isis quisiera salvar a Arbaces.

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—Acaso sea hoy la última vez que nos encontremos en la tierra; mas, ¿dónde va la llama cuando sale de las cenizas, vengando de un lado para otro, arriba y abajo como una exhalación de los pantanos?

—Sal de aquí, curvo de mal agüero—dijo Arbaces, oyendo cerrarse la puerta tras de la andrajosa bruja; y atormentado por el recuerdo de su sueño, que no había podido desechar aún, se apresuró a llamar a sus esclavos.

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—Acaso sea hoy la última vez que nos encontremos en la tierra; mas, ¿dónde va la llama cuando sale de las cenizas, vengando de un lado para otro, arriba y abajo como una exhalación de los pantanos?

—Sal de aquí, curvo de mal agüero—dijo Arbaces, oyendo cerrarse la puerta tras de la andrajosa bruja; y atormentado por el recuerdo de su sueño, que no había podido desechar aún, se apresuró a llamar a sus esclavos.

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—Acaso sea hoy la última vez que nos encontremos en la tierra; mas, ¿dónde va la llama cuando sale de las cenizas, vengando de un lado para otro, arriba y abajo como una exhalación de los pantanos?

—Sal de aquí, curvo de mal agüero—dijo Arbaces, oyendo cerrarse la puerta tras de la andrajosa bruja; y atormentado por el recuerdo de su sueño, que no había podido desechar aún, se apresuró a llamar a sus esclavos.

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—Acaso sea hoy la última vez que nos encontremos en la tierra; mas, ¿dónde va la llama cuando sale de las cenizas, vengando de un lado para otro, arriba y abajo como una exhalación de los pantanos?

—Sal de aquí, curvo de mal agüero—dijo Arbaces, oyendo cerrarse la puerta tras de la andrajosa bruja; y atormentado por el recuerdo de su sueño, que no había podido desechar aún, se apresuró a llamar a sus esclavos.

—No es porque la vida sea dulce, sino porque la muerte es terrible—respondió la hechicera con voz penetrante y expresiva,

—Acaso sea hoy la última vez que nos encontremos en la tierra; mas, ¿dónde va la llama cuando sale de las cenizas, vengando de un lado para otro, arriba y abajo como una exhalación de los pantanos?

—Sal de aquí, curvo de mal agüero—dijo Arbaces, oyendo cerrarse la puerta tras de la andrajosa bruja; y atormentado por el recuerdo de su sueño, que no había podido desechar aún, se apresuró a llamar a sus esclavos.





